

UNA LECCION DE VIOLONCELO A CARGO DE PAUL TORTELIER

Un digno homenaje el ofrecido anoche en el Teatro Principal por el violoncelista francés Paul Tortelier, a la memoria de un "monstruo" del violoncelo: Pablo Casals. La profunda admiración dejada por nuestro insigne compatriota ha dado lugar a que la Sociedad de Conciertos de Alicante vinculase este homenaje póstumo con la clausura de la I Semana de Cultura Francesa celebrada en Alicante, trayendo para esta ocasión al mencionado violoncelista, amigo íntimo del español, acompañado al piano por su hija María de la Pau.

Paul Tortelier consiguió sobradamente dejar constancia de un virtuosismo de la máxima depuración y de una gran calidad artística. Pasando por la graciosa sonata de Sammartini, no cabe duda que el Sr. Tortelier ha logrado captar la gravedad y nobleza del espíritu germano de Bach. Su fuerza y carácter quedaron bien reflejados en una interpretación vigorosa de la suite número 5 en do menor, de difícil ejecución, pero que el Sr. Tortelier la realizó con una intensidad pocas veces lograda.

En la segunda parte, padre e hija dieron amplitud y brillantez a la música de Brahms. Pasando por alto algunos pequeños desajustes en el Adagio, consiguieron ambos desarrollar plenamente la sonata en fa mayor. María de la Pau nos dio a comprender que no desmerece, relativamente hablando, de la calidad y personalidad musical del padre.

Con "Trois petits tours", Paul Tortelier se nos mostró como compositor de tendencias modernas y conocedor de su instrumento. No podemos juzgarle a través de esta pequeña obra, pero causó grata impresión y conoce el secreto de la composición. Terminó el recital con las variaciones sobre un tema de Rossini de Paganini donde se lució espléndidamente en un alarde de virtuosismo sobre una sola cuerda del violoncelo.

El público demostró su entusiasmo aplaudiendo calurosamente y de nuevo Paul Tortelier nos demostró sus cualidades ofreciéndonos de propina el zapateado de Sarasate.